

Declaración del Foro para la Integración de las Personas Inmigrantes con motivo del Día Mundial de la Diversidad Cultural.

Desde hace 20 años celebramos el 21 de mayo como el “Día Mundial de la Diversidad Cultural para el Diálogo y el Desarrollo”, un día para visibilizar los aportes y valores de la diversidad cultural en nuestras sociedades, en los centros educativos, en las ciudades, las empresas y las organizaciones.

Es un día para recordarnos que el mejor garante de la paz, la seguridad y la cohesión social es el respeto de la diversidad cultural, la tolerancia, el diálogo y la cooperación enmarcados en un clima de confianza, reconocimiento y entendimiento mutuo.

En nuestras sociedades, cada vez más diversas, resulta indispensable garantizar políticas que apuesten por la interacción armónica entre personas y grupos con identidades culturales plurales, variadas y dinámicas, planificando espacios y tiempos para la convivencia entre culturas, siendo conscientes que la diversidad cultural es una de las raíces del desarrollo de las personas y los territorios.

Hablar de sociedades diversas en un momento como el actual, es un hecho ineludible. Pero esta característica no implica, obligatoriamente, que estas sociedades sean inclusivas. La gestión de la diversidad cultural (y de cualquier otro tipo) implica no sólo su visibilización, exige además su reconocimiento y su puesta en valor, así como su materialización en derechos humanos garantizados a través de diferentes normas, tanto nacionales, como internacionales, que actúen contra el racismo, la xenofobia y el discurso del odio.

Ante el auge en Europa de políticas y discursos de odio, racistas y xenófobos resulta imprescindible empezar a desarrollar actuaciones que nos interpelen a toda la ciudadanía para posicionarnos activamente en la lucha contra los bulos y las falsas noticias que alientan actitudes discriminatorias y racistas. Es hora de implicarnos de forma colectiva e individual para acabar con los prejuicios y estereotipos negativos que se asocian con las personas migrantes, a través de gestos reales en nuestro día a día que pongan de manifiesto nuestra apuesta personal y colectiva por la diversidad y la inclusión de las diferencias en todos los ámbitos de la sociedad.

Desde el Foro para la Integración Social de las Personas Inmigrantes, como órgano encargado de recoger las demandas de la población migrante tenemos, además, la obligación ética de dar respuesta a las mismas, sabiendo que atesoramos en la diversidad cultural una herramienta fundamental para conseguir una sociedad abierta y plural, basada en un modelo intercultural de gestión de la diversidad que apueste por la creación de espacios, tiempos y políticas que construyan convivencia, dialogo y entendimiento mutuo. Una sociedad verdaderamente inclusiva, basada en derechos e igualdad que defienda un crecimiento global que no permita dejar a nadie atrás, y en el que todas y todos, con independencia de nuestro origen cultural o étnico tengamos la posibilidad de desarrollarnos en diversidad.